

ANEMIA EN LAS ELECCIONES PARTIDISTAS

Ha sido muy notoria la bajísima participación de la militancia de AD y COPEI en sus respectivas elecciones internas para la escogencia de los candidatos a Gobernadores, Alcaldes y Concejales para los próximos comicios de diciembre. Las cifras parecen haber superado el 80% de abstención entre los militantes partidistas. Este hecho debe mover a reflexión a las respectivas direcciones nacionales. No se pueden conformar con la dogmática política expresada, por ejemplo, por Luis Piñerúa Ordaz, diciendo "que eso pasa en todos los países democráticos" y que el 3 de diciembre pasará lo que siempre ha pasado que los venezolanos acudirán en masa a las urnas electorales. Aquí apuntamos algunas sugerencias para esa revisión interna apelando a la capacidad e intención de los cogollitos partidistas de ver la realidad como es y no tapándola con interesadas convicciones convertidas en dogmas.

La no asistencia a las elecciones internas puede ser el resultado de las relaciones reales existentes durante muchos años dentro de los partidos. A la militancia se la ha tratado como "masa adicta", cuya participación en las decisiones del partido ha sido, en los últimos tiempos, prácticamente nula. La "disciplina" partidista ha significado, en la práctica, que los cogollitos deciden y la militancia acata y realiza las "tarearías" necesarias para poner en práctica las decisiones tomadas. "Militante" ha venido significando ser una pieza, más o menos importante, de la inmensa maquinaria en que se han convertido los partidos del orden establecido. No ha habido, pues, una práctica participativa y eso se ha reflejado en la abstención en la consulta interna. Además, la militancia de esos partidos parece haber percibido que el llamado a elecciones internas era poco creíble. En efecto, a alto nivel de los cogollos se estaba en pleno proceso de negociar alianzas con otras fuerzas o grupos políticos, al margen de los posibles resultados de la consulta interna. Algunos candidatos a gobernaciones o alcaldías importantes fueron, incluso, anunciados antes de las elecciones. Más aún, las decisiones finales en casos conflictivos se reservaron a los cogollos. Y, por si fuera poco, tuvimos que escuchar del veterano Secretario de Organización de AD que el CEN del partido debía cambiar algunos de los candidatos elegidos por la base para "adecentar" las listas a ser presentadas al electorado. En dos platos: la base nunca tiene la última palabra en las estructuras internas.

Otro factor para atemorizar a los posibles participantes son las violentas consecuencias que puede tener el parcializarse por un bando. Todos hemos sido testigos del alarmante nivel de violencia de las contiendas internas. Para el militante de base el riesgo de votar por alguno de los candidatos puede ser grande para su futuro partidista. El temor, pues, a las consecuencias de los resultados puede haber sido otro factor de inhibición electoral.

Recordamos de nuevo a los cogollitos que el pueblo envía sus mensajes en el lenguaje que le permiten y es obligación de los dirigentes captar ese mensaje y actuar en consecuencia.

LOS MINISTROS APRENDIERON A SACAR BIEN SUS CUENTAS

Hace unos días se anunció el aumento del 80% de los sueldos de los Ministros acordado por el mismo gabinete ejecutivo. Esto pone a los Ministros a ganar unos 65 mil bolívares mensuales (16 veces y pico el "salario mínimo" que ahora el gobierno no va a decretar).

Las razones aducidas son obvias. Un Ministro es un muy "alto ejecutivo" y su sueldo debe adecuarse a esa condición. Hay que evitar la "fuga de cerebros" ministeriales hacia el sector privado, interno o externo, que siempre paga mejor (al menos en sueldos). Además, la "modernización" de la administración pública debe comenzar por casa.

Pero la razón que no se dice es que los Ministros ya aprendieron a sacar cuentas. Como éramos un país nada acostumbrado a la inflación de varios dígitos, nuestros ejecutivos públicos o privados no se habían preocupado de vincular los sueldos y salarios con la inflación hasta que en sus propios sueldos experimentaron la importancia de hacerlo.

Efectivamente cuando se plantearon al comienzo de este gobierno la necesidad de aumentar los sueldos de los empleados públicos todavía no habían aprendido a sacar esa cuenta y lo aumentaron apenas en un 30 %, y dentro del "paquete económico" han mantenido la premisa de no aumentar salarios para lograr el ansiado reajuste de nuestra economía.

Ahora que aprendieron en carne propia a sacar esa cuenta de la relación entre salario e inflación hacemos votos porque la apliquen más allá de sus propios bolsillos hacia el depauperado salario de la mayoría de los venezolanos.

¿QUE C... ES LO QUE VA PASAR AQUI?

En la actual situación es importante escuchar las variadas voces del pueblo. Les presentamos a nuestros lectores este "grito del alma" de una artesana popular de Mérida con la seguridad de que muchos se sentirán expresados en sus palabras.

Querida C.A., querido P.: ¡Hola! ¿Cómo andan? Creo que no muy bien, después del robo. La impotencia, ¡cónchale! ¡qué rabia!

Yo, aquí, sin poder decir otra cosa que lo que me provoca y tengo que decir... coño!!! Como nos volvieron el país. Qué difícil todo. Para mí (como para muchos seres que no lo merecen) la situación pasó de caótica a peliaguda. ¡Qué desastre! Aquí no volvió nadie, ni venezolanos ni turistas. No sé que voy a hacer. No sé, como ven Uds. y "sienten" esta cosa. Yo estoy muy deprimida y pesimista; pienso que con todo por las nubes, quién comprará algo suntuoso... ¡nadie! Los ricos que ahora serán más ricos... ¡pero son tan poquitos! Los turistas... no sé. Vendrán al saqueo en un país tan barato para ellos. Por los momentos he pasado mi trabajo para ellos. Por los momentos he pasado mi trabajo con arcilla. Tal ha sido el impacto. He estado haciendo cositas que no valen casi nada. No sé. No veo "compatible" conmigo (aquí, por aquí adentro) forzarme a hacer trabajos en arcilla pequeñitos o sencillos para que su costo sea muy bajo. Eso me parece pavoroso. De otra manera cómo. A quién le vendes algo trabajado o grande... ¡lo que te salga pues! Eso es lo que siempre me gustó de este oficio. Sin encargos, sin compromisos, se iba haciendo lo que venía de allá, de bien adentro... a veces. Menos profundo... otras. Pero tampoco, puedo pasarme la vida "haciendo cositas que no valen casi nada" con eso, se puede contar tan poco! Y es tanto lo que debo decir todavía... total que no sé.

Prender el horno (tan cara la electricidad ahora) para cositas solamente... ¡qué val!

Así que pueden "ver" semejante enredo en el que estoy metida.

Si alguno de Uds. es visionario, parapsicólogo, analista político, pitoniso o qué se yo, y tiene alguna idea clara de ¡qué coño! es lo que va a pasar aquí, hángamelo saber. Levántenme la moral aunque sea a mentiras. ¡Porta! Entre tanto, les conseguí cosas bellas y buenas. Espero que coincidan conmigo.

Aquí aparte, en otro papelito les mando las cuentas, que espero estén claras, para no ensuciar (con números) mis pensamientos. ¡Mucha suerte! Qué vendan todo y que la vida se vaya cuadrando para que todo les salga bien.

Un beso grande

G.

*PD: * perdón por el c..., fue la más suave que encontré porque de verdad... ¡los políticos de aquí se merecen otra más fuerte!*

GATO POR LIEBRE

El narcotráfico ha tomado proporciones monstruosas. Panamá y Colombia, nuestros vecinos más cercanos, son la muestra patética de los problemas que causa. La lucha contra el narcotráfico se ha convertido en una prioridad insoslayable de los gobiernos, Estados y sociedades. Casi que podemos decir que nos va la vida en ella.

Sin embargo, como "lucha contra el narcotráfico" se nos pueden estar presentando acciones cuyo objetivo es totalmente distinto. ¿A qué viene ésta sospecha? Específicamente a las acciones de los Estados Unidos de Norteamérica..

Recientemente la prensa venezolana reseñó los resultados de una encuesta en la que la mayor parte de los norteamericanos encuestados estaban de acuerdo con una intervención militar de los Estados Unidos en Colombia para erradicar la droga "en su origen". A las pocas semanas el Presidente G. Bush anuncia con bombos y platillos un plan para acabar con la drogadicción en el país del norte que ha sido criticado precisamente porque la mayor parte del esfuerzo va dirigido a impedir, con métodos policiales, que la droga llegue al mercado interno de los Estados Unidos. El enfoque oficial norteamericano adolece de una profunda distorsión: la causa del auge de la droga no son las siembras bolivianas, ni los laboratorios colombianos, ni los bancos panameños o venezolanos. El auge de la droga tiene su causa en el inmenso mercado de drogadictos que hay en los Estados Unidos de Norteamérica. Pregúntense, entonces, de dónde proviene tanta adicción a los narcos. El origen de la droga no son los sembradíos sino las condiciones de una sociedad que genera un mercado de esa naturaleza.

También resulta distorsionado el modo como los Estados Unidos trata el "caso Noriega". Dos años de embargo, boicot o como se quiera llamar, a los panameños, especialmente afectando las condiciones de vida de los más pobres con el supuesto propósito de "sacar a Noriega", acusado de "Narcotraficante en Jefe". No podemos dejar de preguntarnos de dónde salió Noriega. El "General Noriega" es "obra y gracia" de los propios norteamericanos. Ahora que ya no les sirve, que no les resulta instrumento dócil y fiel para sus acciones en Panamá ya no es el "General Noriega" sino un monstuo, narcotraficante y caprichoso dictador. No podemos simplificar tanto la problemática panameña. Quién no sospecha que detrás las acciones norteamericanas contra Noriega el objetivo es recuperar el omnímodo control del Canal de Panamá, buscando, por ejemplo, alguna "excusa" para no cumplir hasta el final con los tratados Torrijos-Carter.

Quién no sospecha que se busca fortalecer la presencia militar norteamericana en Panamá, incluso provocando una intervención armada, por mucho que el Presidente Bush le "prometa" a CAP que no lo hará (¿qué jefe de imperio anuncia sus acciones?). El proceso de pacificación puesto en marcha por los jefes de Estado Centroamericanos es una fuerte derrota de la política norteamericana en el área. Panamá puede ser una buena excusa. ¿Cómo obstaculizar las negociaciones Japón-Nicaragua para la construcción de un nuevo canal interoceánico?

¿Realmente el objetivo de la "ayuda" militar norteamericana a Colombia es la lucha antinarcóticos? o tendríamos que sospechar que la verdadera preocupación es el avance y consolidación de las fuerzas guerrilleras de izquierda.

Combatamos el narcotráfico, pero con los ojos bien abiertos para que no nos metan gato por liebre.

LAS VACAS FLACAS

El mayor éxito que está teniendo la ideología del orden establecido en Venezuela es terminar de convencernos a todos de que estamos en la época de las "vacas flacas". Se trata, obviamente, de una interesada manipulación de una imagen bíblica poco aplicable a la actual situación del país.

Los dirigentes políticos, gubernamentales y empresariales lo repiten sin cesar: ya se acabó la época de la abundancia y de las posibilidades del derroche, no hay dinero... A ellos les interesa, por lo visto, repetirlo más y más. Pero empieza a resultar preocupante que también entre nosotros, la gente común y corriente, se va no sólo aceptando esa versión sino que convencidos la empezamos a repetir como parte normal de nuestros razonamientos sobre la situación que vivimos.

Pues hay que decir en alta voz que la especie de que estamos en la época de las "vacas flacas" es una solemne mentira. Y no porque el derroche de los ricos y gobernantes no haya disminuido, sino por las cifras reales de nuestro andar económico. El presupuesto estatal de 1989 ha sido muy superior al del año anterior y va a ser ampliamente superado por el de 1990. El aumento de los precios petroleros en el mercado internacional va a significar un ingreso extra de más de dos mil millones de dólares en este año para el Estado venezolano. La eliminación de los subsidios, el aumento sustancial de las tarifas de los servicios públicos, las supuestas mejoras en los mecanismos de recaudación y los aumentos impositivos... significan mayores ingresos para el Estado. Y no olvidemos los cuantiosos recursos que el Estado deriva de la devaluación del bolívar frente al dólar, pues es el casi exclusivo beneficiario del "diferencial cambiario".

O sea, hoy el Estado venezolano cuenta con más recursos que nunca. Lo que está cambiando en Venezuela no es la cantidad de recursos que maneja el Estado. Es mentira que el Estado venezolano sea hoy más pobre que ayer.

Lo que está cambiando en Venezuela es el mecanismo de distribución de esos ingentes recursos del Estado. Si antes era evidente que esos recursos eran para beneficiar, aunque fuera desigualmente, a todos los venezolanos, lo que ahora se pretende es que beneficien sólo al sector privado de la economía. Si antes "democracia" significaba que los más pobres pudieran tener acceso a servicios básicos como atención médica y hospitalaria, educación, subsidios alimenticios, del transporte y la vivienda... hoy, bajo el influjo dominante de la ideología privatizadora, eso es "populismo demagógico"

Lo que está cambiando son los sectores sociales que se beneficiarán de los recursos públicos del Estado. Están cambiando las prioridades y las metas de la política económica. El empobrecimiento que evoca la imagen de las "vacas flacas" no se refiere ni al Estado ni a todas las clases sociales. El empobrecimiento que lleva incluida la nueva orientación de la política económica es exclusivamente para los más pobres, aunque estos sean la mayoría.

Ninguna democracia puede ser únicamente política, tiene que ser también económica y social. Es evidente que esa imagen de las "vacas flacas" pretende hacer pasar por debajo de la mesa la verdad del nuevo esquema de distribución de la riqueza, para mantener el régimen político "democrático" parado sobre bases ideológicas y no económicas. ¿Será que nos creen p...?

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS